Suscricion.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. . .	25 id.	
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 24 de Noviembre de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.542

LA CRISIS.

Todos los periódicos se ocupan de ella con preferencia, y no hay quien no lo haga con preferente atencion, lo cual es prueba de lo justificada que es.

Tiempo hace que nuestro querido amigo y jefe señor Romero Robledo dijo, que los antíguos moldes de los para tidos políticos estaban rotos y que era indispensable su reorganizacion por medio de una evolucion franca de sus componentes, y cuantos entonces tomaron á frase oratoria lo que era una conviccion íntima, se rinden á la evidencia en vista de los hechos.

El antíguo partido constitucional se llama fusionista por haber ingresado en él elementos ajenos á su primitiva organizacion; el partido carlista se vé libre de una gran masa de elementos que hoy se llaman integristas en virtud tambien de una evolucion no terminada, modificándose al propio tiempo la intransigencia que alentaba á los partidarios del pretendiente que admiten principios que nunca fueron de su primitiva escuela; el partido republicano, evolucionando sin cesar, se ha fraccionado infinitamente aceptando, los pedazos sueltos de su primitivo ejército, no solamente prácticas opuestas á las que constituían su génesis, si no abrazándose á principios que en parte detestaba; solamente el partido conservador quedaba aislado del movimiento evolutivo pregonado y proclamado por el gran tribuno Castelar, y como si la transformacion hubiera desaparecido por lo mismo que es inútil luchar con las exigencias de los tiempos, al ser llamado á rejir los destinos del país, se presentó ya con la capa remendada, si se nos permite la frase, y nuevos elementos ajenos á su primitivo modo de ser se asimilaron para darle nuevo colorido y nueva vida.

Pero no era bastante lo hecho; quedaban y quedan todavia fuerzas respetables y tambien asimilables capaces por si solas de dar vida y aliento á todo cuerpo caduco, y el señor Cánovas del Castillo, cuyo talento y patriotismo no puede negar nadie que tenga claro entendimiento y verdadero desapasionamiento, ha seguido paso á paso el camino de la evolución y ha conseguido aproximar á sus fuerzas otras verdaderamente populares, no para lograr una confusión como la fusionista en el buen sentido de la palabra, si nó para unirse á ellas en bien de la dinastía y de la pátria y en provecho del interés público que reclamó la formación de organismos nuevos por la conjunción de los elementos aprovechables, cuya historia y patriotismo son una garantia de prosperidad y grandeza colectivas.

A la hora en que escribimos, las cinco de la tarde de ayer, se ignora en el gobierno de provincia el resultado de la crisis que tanto preocupa á la opinión; todos, hasta los más enemigos del partido reformista, tienen la vista fija en el timonel que rige nuestra nave, todos ansian salir de dudas menos nosotros, que jamás tuvimos la más leve sombra de ellas, por lo mismo que conociendo el mérito de nuestro jefe, en él hemos descansado y seguimos descansando porque sabemos que, sea cualquiera los derroteros que siga, no solamente lo hemos de seguir incondicionalmente, si no que estamos seguros nos ha de llevar á soluciones patrióticas con las cuales hemos de llevar nuestro grano de arena para asegurar el bien de la nación y defender los principios monárquicos que son como el cimiento de nuestras aspiraciones.

A nosotros solo nos toca en esta ocasion como en todas, esperar que el señor Romero Robledo determine para cumplir sus acuerdos con decidida voluntad y firme conviccion en la medida de nuestros pobres pero leales alcances, porque, obrando asi cumplimos con el deber de la subordinacion y con las exijencias de nuestra conciencia que solo se mueve á impulsos de una profunda conviccion y de una adhesion al jefe invariable y bien cimentada.

Higiene de la vista.

Entre las publicaciones que ofrece al público la *Sociedad española de Higiene*, figura una cuyo título es: «Causas de la ceguera y modo de evitarla.» Este título de por sí llamativo y por el interés que encierra, nos ha movido á dar conocer á nuestros lectores algunos puntos, los más esenciales que en la obra del Dr. D. Angel Fernández y Caro se contienen.

Llama dicho señor la atencion sobre la proporción considerable de ciegos, que asciende según las estadísticas de las poblaciones civilizadas de Europa, á razón de un ciego por mil habitantes. En España, según el último censo de la población publicado por la Dirección del Instituto estadístico y geográfico, esta proporción es mucho mayor, el 15 por 10.000. En otros países, como Rusia y Turquía, de los que no se posee datos exactos, las cifras son aún más elevadas.

Existen actualmente en Europa 300.000 ciegos, que cuestan próximamente á la sociedad cien millones de pesetas al año y teniendo en cuenta el trabajo perdido puede calcularse en otros cien millones el gasto, á causa de la fuerza productora que no ha podido ser utilizada.

En Lóndres se ha establecido una sociedad particular que por medio de la propaganda higiénica, conferencias populares, instrucciones sobre las causas más comunes de la ceguera y medios de evitarla, se dirige á las madres, comadronas, operarios de las fábricas, etc., valiéndose de todos los medios de publicidad imaginables.

Estas publicaciones no son folletos, ni libritos, sino simples hojas sueltas, que se tiran por millares, se esparcen por doquiera y se encuentran por todas partes, no importa qne se pierdan miles de ejemplares; con que de cada ciento se lea uno, eso basta.

Explica el Sr. Fernández Caro por el contenido de una de estas hojas, una de las causas más frecuentes de la ceguera, que la atribuye á la inflamación de los ojos de los recien nacidos, enfermedad que se puede evitar y curarse siempre, ya que una tercera parte y á veces más, de los casos de ceguera en los niños, es causada *por el descuido y por el absurdo tratamiento de esta enfermedad.*

La razón de que cause tantas víctimas, es la ignorancia de las madres, ó el descuido imperdonable de las parteras, nodrizas y demás gente que cuida de los niños en sus primeros días por el empleo de remedios caseros absurdos, retardando el acudir á un tratamiento conveniente para salvar á un niño.

Explica los síntomas de la enfermedad fáciles de reconocer por el enrojecimiento, calor y tumefacción de los párpados, y por el flujo purulento de los ojos.

Esta enfermedad peligrosa, puede en muchos casos curarse, si inmediatamente á la presentación de estos síntomas se acude á un médico. Hasta su llegada no debe hacerse nada, excepto *cuidar de mantener los ojos tan limpios como sea posible de la materia purulenta.*

Recomiéndase el lavado suave de los párpados con un trapito de algodón en dos dobleces empapado en agua tibia. De esta limpieza depende en muchos casos la conservación ó pérdida de la vista.

Debe untarse un poco de manteca en el borde de los párpados para impedir que se peguen uno á otro.

Los ojos no deben cubrirse con ningún vendaje para que pueda salir el pus libremente.

Es absolutameute necesario aire puro y una temperatura uniforme en la habitación del enfermo preservándose cuidadosamente el ojo afecto de una luz fuerte.

Con solo esta limpieza han podido curarse muchos casos de esta enfermedad.

Presenta el autor en la Memoria un cuadro sobre la causa de la ceguerra.

1.er grupo.—La ceguera congénita está representada en 3'84 por 100.

2.º grupo.—Enfermedades idiopáticas en los ojos: *un 68 por 100 de las cegueras* se debe á la oftalmia purulenta de los reciennacidos.

3.er grupo.—Ceguera producida por accidente, el 10'77 por 100.

4.º grupo.—Ceguera causada por enfermedades diversas. Entre estas descuellan la viruela; antes de descubrirse la vacunación, eran los ciegos por esta enfermedad el 35 por 100. Hoy figuran en un contingente de 2'21 por 100.

El Alcoholismo es otra causa importante de ceguera total ó parcial.

Curiosidades históricas.

LA CORONADA.

Existe un libro manuscrito sin portada, pero lleva en el lomo por título *Del sitio y fundación de la ciudad de Ciudad Rodrigo*, donde se registran cosas muy curiosas.

Habla de las personas célebres que ha tenido esta ciudad, y para ello hace honorífica mención de sus escritores y de sus mujeres ilustres. Entre ellas menciona á una doña Marina Alfonso, hija de Isabel Alfonso, á la que comúnmente llamaron la *Coronada*, por el siguiente hecho:

Parece ser que esta señora era de singular hermosura, muy recatada y entregada por entero á todo género de virtudes, sobresaliendo entre todas la de la castidad.

Cuéntase de esta doncella que un Rey, sin mencionar cuál hubiese sido, se prendó con ardor de sus encantos y que la requirió de amores, pero con pensamientos impuros, y doña Marina suplicaba al enamorado Monarca que desistiese de su empeño, porque no quería profanar su castidad.

No obstante, el Rey era cada vez más insistente en sus desordenados deseos, creyendo que el lustre de la corona le daba derecho á doblegar la obstinación de la perseguida doncella, por lo cual ésta, viéndose amenazada de una tropelía por parte de su pretensor, y sin fortaleza bastante para defenderse, apeló á una estratagema para aplacar al lujurioso perseguidor.

Citó al Rey para que acudiese á su casa cierta noche, dando á la cita todo el aparato del misterio, á fin de que el monarca concibiese las más risueñas esperanzas de un triunfo completo, y mientras tanto doña Marina mandaba á sus sirvientas que pusieran á hervir una olla de aceite; y cuando el hervor estaba en toda su fortaleza, dispuso que llevasen la olla á su aposento; despidió á las criadas, anunciándolas que si el Rey venía que le franqueasen la entrada y le guiasen á la habitación en que se hallaba.

Desnudóse doña Marina cuando se vió sola, y con una vasija que tenia preparada comenzó á salpicar su cuerpo con aquel aceite, al mismo tiempo que decía:

—¡No quiera Dios que por tí caiga en tal vil y torpe pecado!

Llegó el Rey á la hora convenida, según aviso que había recibido de la doncella; se dirigió al aposento de la hermosa con la satisfacción natural del que ha logrado su propósito, pero al penetrar en la habitación de la casta dama, y al verla cubierta de ampollas y llagas, retrocedió aterrorizado al encontrarse un mónstruo

EL HUÉSPED DEL COMEDOR.

No hay casa de huéspedes donde no exista algun pupilo infeliz, víctima de las conveniencias de la patrona. A este sér desventurado suele llamársele el huésped del comedor, porque ocupa la alcoba correspondiente á esta pieza; y dicho se está que allí recibe directamente las puras emanaciones de la comida y tiene que soportar el ruido de platos y tenedores, aunque esté con jaqueca.

Yo, aunque me esté mal el decirlo, he sido huésped también; pero no tenía ni alcoba en el comedor. El que la *disfrutaba* era D. Bernardino, ex-oficial segundo de administracion civil, y poseedor de un sueldo de treinta duros mensuales, limpios de polvo y paja.

Cuando se presentó en casa de doña Ramona, solicitando su ingreso, en clase de huésped, habló con la mayor franqueza, porque él es hombre muy claro y muy formal.

—Mire V.—dijo el buen señor.—Yo no puedo pagar arriba de doce reales, incluyendo la ropa, y además tiene V. que darme medio panecillo largo, que acostumbro á comer por las noches.

—¡Ah, hijo!—contestó D.ª Ramona.—En mi casa no tengo huéspedes por menos de un duro; porque aquí se come muy bien y todos los que hay son muy decentes. En la sala está don Casimiro, que fué gobernador en tiempo de la república, y por poco no le hacen obispo, solo que él no quiso someterse á que le rapasen la coronilla. En el gabinete tengo á D. Atilano, que ha sido almacenista de vinagre, se lo traspasó á una sobrina y á este tenor son los demás huéspedes de mi casa.

—Debo advertir á V. que yo soy tambien bastante decente.

—¡No lo dudo!

—Como poco.

—En eso no me meto, aquí los pupilos comen todo lo que quieren, sí á alguno se le acaba el pan ó pide la pimienta ó el aceite y el vinagre, nadie le dice nada por eso. En fin, quédese usted aquí un rato, y les verá usted comer.

—No, señora, muchas gracias.

—Para que se convenza V. de que en Madrid hay pocas mesas como la de esta casa.

El hecho fué que D. Bernardino se quedó por doce reales y medio; pero tuvo que ocupar la alcoba del comedor, bastante estrecha por cierto y sin más vistas que las que buenamente podia proporcionarse, cuando abria la puerta ó sacaba la cabeza por un vidrio roto.

Allí le conocí yo, hecho un espárrago á fuerza de sufrimientos y malas razones.

—Doña Ramona—decía el pobrecillo—¿Quiere V. hacerme el favor de traerme un poco de agua templada? La estoy pidiendo desde las siete menos cuarto.

—¡Caramba!—No es usted poco impaciente.

—Es que acaban de dar las doce.

—Bueno, pues espérese usted, que estamos haciéndole una cataplasma á D. Atilano, el del gabinete.

El pobre D. Bernardino no se atrevía á replicar, porque harto sabría él que el otro pagaba un duro diario, y era por consiguiente, objeto de todas las preferencias. De modo, que ó tenía que renunciar al agua caliente, ó iba por su pié á buscarla á la

en lugar de la deidad que iba buscando. Retiróse el Rey, confundido en presencia de tan horrible espectáculo.

Esta noble señora murió á consecuencia de este voluntario martirio. Labráronle un suntuoso sepulcro, sobre el cual pusieron su imagen de bulto, y en su cabeza una corona real, por disposición y mandato del Soberano, que quiso de este modo honrar la memoria de esta casta mujer.

Pintóse la tragedia encima del sepulcro con las llagas que le causó el aceite, y alrededor de su cuerpo sus criados y sus criadas llorando el infortunio de su ama.

Y dice el cronista de esta lamentable historia: «Por sus escudos y blasones, en los cuales tiene por armas seis roelas de oro en campo colorado, muestra haber sido de la noble familia de los Godínez de Portugal y del linaje de los Pachecos.»

Añade que no se sabe el año en que esto sucedió *por ser de mucha antigüedad*. De esta señora hace relación Cristóbal de Acosta, africano, en el libro que compuso en loor á las mujeres, y dice que ésta fué una virtuosa dama portuguesa.

I. A. Bermejo.

Noticias locales y generales

Rogamos á las pocos suscritores que están en descubierto con esta Administracion, tengan en cuenta que el pago de la misma es por adelantado, y por lo tanto, el perjuicio que nos irrogan con su retraso, asi como la necesidad en que nos veremos de darlos de baja si no procuran cumplir con las condiciones de la suscricion que aparecen á la cabeza de todas las ediciones.

—Próxima ya la época en que ha de procederse á la formacion del oportuno alistamiento para concurrir al reemplazo del ejército perteneciente al año inmediato de 1892, recomendamos á cuantos estén en el caso de concurrir, y de sus familias, la obligacion en que están de dar cumplimiento á lo que dispone el artículo 27 de la vigente ley de quintas, el cual previene que todo español, cualquiera que sea su estado y condicion, al cumplir la edad de 18 años está obligado á pedir su inscripcion en las listas del Ayuntamiento en cuya jurisdiccion residan sus padres ó curadores, si los tuvieren, ó en las del pueblo en que aquellos mismos habiten en caso contrario.

Los padres y curadores de los mozos sujetos al llamamiento para el servicio militar, tienen tambien el deber de inscribirlos si éstos hubiesen omitido cumplimentra tal obligacion y sus faltas en el particular que previene la ley, que serán castigadas con una multa de 250 á 500 pesetas, si los mozos fueren habidos y con la de 500 á 1.000 en caso contrario.

—Ha quedado terminada la organizacion del Somatén de Viladrau, y ayer quedaria seguramente organizado tambien el de Santa Coloma de Farnés, para donde salió el Jefe Auxiliar señor Varela, con objeto de dar posesion á los Cabos y Subcabos.

—Un comerciante de Paris ha sido objeto de un robo de una manera muy original.

Hace algunos dias se presentó en su almacén un caballero de porte distinguido, y solicitó un catálogo de los velocípedos que vendía, y algunos dias despues, el mismo sugeto ajustó uno de los mejores y más caros, rogando al comerciante, antes de hacer el pago, que le acompañara uno de sus dependientes al boulevard para que le diera alguna leccion.

Una vez llegados, el dependiente comenzó á enseñar al caballero á guardar el equilibrio sobre la máquina; pero el caballero aprovechó tan bien las lecciones, que en un momento de distraccion del dependiente echó á correr sobre la máquina, sin que se le pudiera dar alcance.

—De verdadera solemnidad relijiosa puede calificarse la función que, en honor á Santa Cecilia, tuvo lugar antes de ayer en Nuestra Señora del Cármen, cuyo templo se vió completamente lleno de fieles como pocas veces hemos visto.

La Capilla de la Santa Iglesia Catedral fué la organizadora y ejecutora de esta brillante funcion, y á fé que su ilustrado Director el Reverendo señor D. Miguel Rué puede estar satisfechísimo del resultado, como lo deben estar cuantos en la interpretación del programa han tomado parte, inclusa la música de Asia que probó una vez más de lo que es capaz una banda militar cuando actua bajo la batuta experta de un Maestro de las condiciones del señor Kriales, á quien tambien felicitamos.

El panéjirico de la Santa fué digno del orador que á su cargo lo tuvo: preciso en los conceptos, elocuente en el parrafeado, castizo en la dicción, lójico en el desenvolvimiento y retórico en la forma, todo lo cual contribuyó á que el auditorio sintiera su terminación.

Lástima que funciones como la del domingo no se repitan con frecuencia, mayormente contando Gerona con elementos suficientes para no regatear solemnidades como esa, en donde al propio tiempo que el espíritu se extasía en la contemplación de la divinidad, el alma parece como que rejuvenece al oir música relijiosa de puro color clásico, bien sentida y mejor interpretada.

—Dicen de Oviedo que se ha desarrollado la difteria con alguna intensidad, temiéndose que ésta alcance sérias proporciones.

Lo grave del caso es, que los médicos de la Beneficencia se quejan de no tener los elementos necesarios para combatirla.

—El señor Noherlesoom ha visto cumplido su pronóstico de que el 21 desaparecería el réjimen nivoso y de baja temperatura que se ha notado en muchas provincias de España y en el extranjero, á causa de la influencia de una fuerte depresión oceánica, cuyo centro está situado al SO. de nuestra Península, hácia los parajes cercanos á la isla de Madera. En cambio á partir de ayer, la temperatura ha experimentado un pequeño descenso que según el sábio español, aumentará más, siendo más rápido y notable este descenso de la temperatura de hoy á mañana, sobre todo mañana 25 por abordar á Europa una violenta borrasca procedente del Atlántico. Esta borrasca oceánica producirá un notable descenso en la temperatura y ocasionará lluvias y nieves en la península ibérica y temporal en el Océano y en el Cantábrico. Los dias 28 y 29, el centro de la borrasca pasará el Mediterráneo, ocasionando lluvias y nieves, que se extenderán principalmente por la región del NE. El dia 30 mejorará sensiblemente la temperaturatura, y estará más lejos de nuestras latitudes el centro de la depresión del Mediterráneo.

Con que abrigarse y mucho cuidado.

—La baja total que ha tenido la renta de Aduanas en la isla de Cuba en el mes de Septiembre del presente año con relación al anterior, alcanza la cifra de 150.052 pesos.

¿Ya volvemos á las andadas?

—La causa que se está instruyendo en Lyón contra el falso Marqués de Alba, está descubriendo todos los dias nuevas hazañas.

Zucchi ha referido últimamente algunas de las estafas que cometió en Trieste. Entre otras, se ha vanagloriado de haber robado diez mil francos á una Condesa italiana y nueve mil á las criadas de ésta.

Zucchi dice que es pariente de un alto diplomático acreditado cerca del Gobierno francés.

—La Empresa que ha tomado á su cargo el Teatro Principal de esta ciudad para las próximas fiestas de Navidad, dará á conocer obras del repertorio castellano y catalán, inaugurando sus tareas el domingo 29 del actual con el drama en tres actos y en verso del laureado catalán D. Ramon Bordas y Estragués titulado *Las duas noblesas*.

—Mr. Sequah ha marchado á Olot á continuar la propaganda de sus específicos y á recolectar algunos miles. En Figueras parece que el resultado pecuniario no ha correspondido á sus deseos por lo cual ha abandonado el campo, y eso que no faltó su serenata, sus discursos, y un periódico como *La Concentración* que diariamente, y á veces bajo la firma de su ilustrado Director, se ocupara de lo que hacia Sequah con los pacientes y lo elevara hasta las nubes por sus masages y alivios repentinos.

—La Reina Victoria pasará probablemente la primavera próxima en Cabo Martín, promontorio situado entre Mónaco y Mentón.

Un alto funcionario de la córte se encuentra á la hora actual en el citado punto, y ha informado favorablemente sobre un gran hotel recientemente construido y que consta de 150 habitaciones, el cual, de ser aprobado por la Soberana, será tomado íntegro á partir del 15 de Marzo.

—Desde cinco dias hace estamos atravesando un tiempo lluvioso que contrasta con el deseo de la jente jóven que pide á todas horas buen sol y tranquila admósfera, para disfrutar de los ratos de paseo y recrear la vista, aqui en donde tan soso resulta el panorama de las relaciones sociales.

—Según noticias recibidas del Ampurdán, la cosecha del maiz ha sido este año estraordinaria llenando de satisfacción á los agricultores, de manera que hay algunos lugares que ha sido tan crecida la cosecha, que no recuerdan otra igual en toda aquella comarca.

Ocupándose de ello, dice *La Voz del Pirineo* que tambien en la Cerdaña ha sido abundantísima la cosecha de patatas, más no por ello pueden estar tan satisfechos aquellos agricultores como los ampurdaneses, puesto que lo costoso del transporte hace imposible la exportación y debiendo ser consumidas casi todas en el pais apenas sacan el valor de la labor que exige este fruto.

«Se esplica perfectamente, añade, el que la cosecha de tardanerías haya sido por lo general abundante, atendido el tiempo favorable que en el presente otoño se ha disfrutado por todas partes, pues en nuestra región, con ser de las más frías de Cataluña, hemos visto renacer las plantas cual si nos hallásemos en plena primavera, y los sembrados para la cosecha venidera han tomado el más extraordinario desarrollo que darse pueda, en los escasos dias que cuentan de vida.»

—Se ha creido notar, que los años en que se desarrollan violentas tempestades á mediados de Noviembre, son especialmente notables por la dulzura de los inviernos.

Si hace frío, es siempre tardíamente.

Pueden consolarse los que no tengan capa.

—Suponen algunos, que con la conjunción de nuestro jefe con el señor Cánovas del Castillo, vamos nosotros á pedir no se sabe cuantas cosas.

Viven equivocados, porque nada necesitamos y, por tanto, nada queremos que personalmente nos ataña; y como lo que pediremos es lo que venimos pidiendo años hace, tambien por este lado pierden el tiempo en cábalas los desocupados de real orden. Justicia; buena administración; empleados inteligentes, activos, honrados y próbos; moralidad; pulcritud en el manejo de los intereses ajenos y matar el caciquismo de arriba, de abajo, de en medio, de delante y de detrás, y al que haya faltado una vez á sus deberes equivocándose ó sin querer, que se le mande á escardar cebollinos.

Se nos figura que el programa de nuestras ambiciones no tiene nada de egoista ni de nuevo ni de repulsivo ni de ambicioso: es el programa del país honrado, del que vive de su trabajo, del que ódia el chanchullo y el manejo y las imposiciones de esos explotadores que aquí, como en muchas otras partes, todo lo manchan, todo lo denigran, todo lo explotan y todo lo destruyen. Para esas plagas pedimos, hemos pedido y pediremos, si es posible, el exterminio; para los demás, justicia y si ha de haber favor, en primer término para nuestros amigos, cosa muy natural máxime cuando el favor detrás de la justicia no puede ser perjudicial á nadie.

Con que ya ven los políticos de café y cafetines lo equivocados que andan, porque si de nuestro trabajo hemos vivido toda la vida, de nuestro trabajo pensamos seguir viviendo.

—En Munich, y con destino á la Exposicion de Chicago, se está construyendo un microscopio que tendrá 16.000 diámetros de aumento, y costará 50.000 pesetas.

—Despues de unas brillantes oposiciones, en las que fué votado por unanimidad para el número uno, ha sido nombrado Sub-director del Manicomio de Valencia el distinguido doctor en Medicina don Jesús Bartrina y Capella, hermano del no menos distinguido Catedrático de matemáticas de este Instituto de 2.ª Enseñanza D. José Maria Bartrina. Damos la más

---

cocina, con gran disgusto de la cocinera, que le llamaba «cominero» y «cata salsas».

—No se acerque V. al fogon—gritaba la maritornes.—Pida usted lo que necesite, y no toque los pucheros para nada.

Pero si estoy toda la mañana dando voces...

—Yo no tengo más que dos manos y mientras cuezo la cataplasma, no puedo dedicarme á otra cosa, porque á D. Atilano le gusta todo muy bien hecho y como es el huésped que más paga, hay que servirle de cabeza.

—Bueno: pero yo tambien pago.

—¿Qué dice V.?—interrumpió doña Ramona—¿Se quiere comparar con los pupilos? Yo le tengo á usted en doce reales y medio, porque me ha dado usted lástima, que por lo demás, maldito lo que gano... ¡Pues hombre! si solo de lechuga es usted capaz de comerse un barreño.

D. Bernardino callaba y sufria, porque era pundonoroso y habia sido criado en buenos pañales. Solo de vez en cuando entraba en mi habitación, para desahogar su pecho.

—Yo ya no puedo más—me decía enjugándose el sudor.—Se me escatiman los alimentos, se me tasa todo: hasta el agua fresca. Tenía un pedazo de estera en mi alcoba, y ayer me la quitaron para hacerle una cama al galápago, con la disculpa de que está delicadito.

Las peores sábanas eran para el huésped del comedor y un dia que se quejó de falta de abrigo, le echaron sobre la cama una manta vieja, que era la que utilizaban para planchar encima. Mientras no había que hacer esta operación, todo iba perfectamente, pero á lo mejor estaba don Bernarnido sudando un catarro y entraba en su habitación D.ª Ramona, diciendo:

—¡Ea: yo me llevo esta manta!

—¿Para qué?—se atrevia á preguntar el paciente.

—Para plancharle la elástica á D. Casimiro, que tiene que ir á una comida de campo y quiere llevarlo todo muy decente por si hay que desnudarse.

A D. Bernardino no se le permitía bromear con la criada, como lo hacían los otros huéspedes, y una vez que lo vió doña Ramona hablando con la chica detrás de una puerta, le puso las orejas coloradas diciéndole:

—En mi casa no quiero eso, ¿sabe usted?

—La estaba suplicando que pasara una escoba por debajo de mi cama. Allí debe haber sapos y culebras. Por de pronto, el otro dia fuí á buscar una bota que se había extraviado y encontré una jaula, dos pucheros y un acordeón roto.

Siempre que D. Bernardino se sentaba á comer, D.ª Romana se colocaba de pié á su lado para llevar la cuenta de las tajadas y hacerle á media voz advertencias depresivas.

—No se ponga usted tanto tocino... ¡Jesús! ¡qué manera de destrozar el queso! ¿Por qué no come usted la corteza?... ¡Qué fino se ha vuelto usted!

Y el hombre sufría y callaba, hasta que una noche, cansado de aquella existencia cruel, se levantó de la mesa furioso... y se fué á vivir á otra casa de huéspedes de á diez reales con principio. Allí ocupaba el mejor gabinete, merced á sus doce reales y medio de pupilaje, y mira con profundo desdén al «huésped del comedor», que no paga más que siete.

Luis Taboada.

completa enhorabuena al referido Catedràtico, por el satisfactorio resultado obtenido por su señor hermano.

—Ayer fué robada la habitacion que en el piso primero de una casa de la calle de Ginesta ocupa el dueño de una tienda de comestibles, llevándose los ladrones una cantidad en dinero y algunas alhajas.

El Juzgado se constituyó en el lugar del suceso instruyendo las oportunas diligencias.

—Según el Sr. Matlews, el número de suicidios por año es de 180.000; pero esa cifra va en aumento de año en año, en relacion directa con los progresos de la civilización.

El autor ha hecho una estadística, según la cual los habitantes de las montañas casi nunca atentan contra su vida, y los de los países pantanosos muy rara vez.

Por el contrario, los habitantes de la regiones atravesadas por grandes ríos son los que dan al suicidio el mayor contingente,

El maximun de los suicidios corresponde á los meses de Junio à Diciembre, observándose el mayor número en los diez primeros dias del mes.

Los alemanes son los que más se suicidan, y los eslavos los que menos.

Francia ocupa en esta gradación el segundo lugar, é Inglaterra el tercero.

Bernardita de Lourdes.

Este es el título de una interesante obrita que nuestro M. I. Sr. Vicario General Dr. D. Ramon Font ha dado à luz, como á exvoto cumplimiento de una promesa hecha à una venerada imàjen de los Pirineos occidentales franceses.

A fuer de imparciales, deberemos hacer notar al Rdo. Sr. Font dos lijeros errores que hemos observado al leer con detencion el libro, errores que nada significan, pues puede caer en ellos el hombre más experto, y si nosotros hemos podido apreciar, es debido á una verdadera casualidad; conste, pues, que no *censuramos*.

Al hablar del rio Gave, conviene observar que en los altos y bajos Pirineos (Francia), se denomina *gave* á todo torrente, quebrada ó riachuelo de corriente rápida; dicha palabra tiene su etimología en el latin y, según unos, deriva de *cavuç*—cóncavo, hueco, y según otros de *caveo*—guardarse, desconfiar, precaverse; es pues *gave* un apelativo que conviene acompañar de un nombre propio y, si mal no recordamos, el rio que nos ocupa es el *Gave de Pau*. El otro error consiste, en que no es en realidad la primera biografía de Bernardita de Lourdes escrita en lengua española la del Rdo. Sr. Font, puesto que D. Juan Roca y Bros (Caspe—62—3.°—Barcelona) publicó en 1877 un librito titulado *Historia y Milagros de Nuestra Señora de Lourdes*, en la que se sigue paso à paso toda la vida de la pastorcilla hasta su entrada en el convento de Nevers, muy alejado de su pais natal y del lugar de la aparicion; pero según el señor Roca, Bernardina ingresó para completar su educacion en el hospicio de *Lourdes* que estaba al cuidado de las hermanas de la caridad, cuyo convento ó centro se hallaba en la ciudad de Nevers, capital del departamento ó provincia de Niévre emplazada en el centro de la Francia.

Vése, pues, que los dos errores citados carecen de toda importancia material; el primero, porque hasta la mayoría de los naturales del pais ignoran el verdadero nombre del rio y, el segundo, porque nada tiene de particular desconociera el Reverendo señor Font la existencia de un librito como el del señor Roca y Bros, que no ha sido editado por ninguna de ias casas editoriales de reconocida nombradía. Además, la citada obrita, aunque su autor no lo diga, no es más que la traduccion de otra francesa y así lo demuestra entre otras cosas, cuando dice: «Es una cosa no»table y muy consoladora, que los nuevos »santuarios de María más célebres se ha»yan levantado ó se levantan aún en *nues»tra Francia*»; y aunque asi no fuera, tiene siempre la ventaja el Rdo. Sr. Font de haber sido el primero en dar á conocer, bajo una forma original y en lengua española, la biografía completa de Bernardita ó sea hasta el dia de su fallecimiento, al paso que el Sr. Roca termina, como hemos dicho, al ingresar aquélla en el convento de Nevers.

En ambas, de todas maneras, hallamos una deficiencia que no podemos achacar directamente á sus autores, y consiste en los pocos datos que se aducen acerca la participacion directa que forzosamente hubo de tener Bernardita en la ereccion del santuario.

La obra del Rdo. Sr. Font reune cualidades muy recomendables bajo todos conceptos. A nuestro juicio, no responde solo al objeto que se propuso al escribirla; llena otro mucho más importante en el dia. La sencillez y claridad de lenguaje, muy castizo por cierto, y la forma dialogada que emplea en determinados pasajes, la colocan á la altura de algunas obritas, pocas por desgracia, que constituyen lo que puede llamarse *Biblioteca moral de la infancia*, que es precisamente la que más esmero y fino tacto necesita por parte de sus autores.

Es en resúmen, el Bernardita de Lourdes, una obra muy recomendable, no solo á los devotos de la venerada imájen, sino à todos los padres de familia amantes de la ilustracion de sus hijos y de las más sanas doctrinas.—*N.*

Distracciones.

Entre pintores.

—¿Has visto el cuadro que he espuesto? Es el primero que doy á luz.

—Lo he visto.

—¿Y qué te parece?

—Que me gustaba mas tu anterior estilo.

—¿Cuál? Si te digo que es ese mi primer cuadro.

—Pues... el estilo de cuando no pintabas.

Movimiento de poblacion.

Dia 22.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Joaquin Peris, 23 años.—Angela Soler, 24 años.

Dia 23.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.
Muertos.—José Amaliach, 76 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Sta. Cecilia, vg.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia del Mercadal.

ÚLTIMA HORA.

La crisis, segun los telégramas de ayer tarde, se ha resuelto quedando el gobierno constituido en esta forma:

Presidencia sin cartera, Cánovas; Gobernacion, Elduayen; Estado, duque de Tetuán; Guerra, Azcárraga; Fomento, Linares Rivas; Hacienda, Concha Castañeda; Gracia y Justicia, Villaverde; Marina, Montojo; Ultramar, Romero Robledo.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 158 —

—Vivimos y peleamos bajo banderas enemigas, por causas contrarias, y yo no puedo aceptar tu promesa ni puedo hacer una igual à la tuya. En el campo de batalla nuestro deber es pelear; fuera de él en la desgracia de la suerte, yo por mi parte volveré à hacer lo que he hecho, lo que haré siempre con un enemigo noble y valiente como tú...

—Que perderia de su valor y de su nobleza el dia que fuera capaz de dirigir un solo golpe contra tí, en la batalla ó fuera de ella. Este es mi juramento: acéptalo si quieres, hecho está, y Alá maldiga mis dias y truene su potente rayo sobra mi cabeza, en el momento en que mi mano aleve pueda borrarlo.

IX.

El moro partio acompañado de la escojida escolta que puso á su disposicion el conde.

Su partida dejó un vacio en dos corazones.

En el de don Nuño la falta de la presencia de un amigo.

En el de Blanca la falta de la luz que le iluminaba, del aire que le daba aliento.

— 159 —

El conde notó con alguna estrañeza la fuerza de sentimiento que dejaba adivinar su hermana.

Pero esto no le inquietó.

Acaso sospechó algun interés mayor que el de la benevolencia hácia Agar por parte de Blanca.

Pero no llegó á suponer en manera alguna el punto á donde rayaba el interés de su hermana por el caudillo sarraceno.

Y aunque fuera el principio de un amor naciente, poco juzgó que podia temer el conde, considerando el abismo que á entrambos separaba, y seguro como estaba de que no volverian á verse jamás.

El conde, pues, no dirigió á su hermana, ni directa ni indirectamente, la mas leve espresion que le indicara su sospecha.

X.

Agar partió triste y apesadumbrado.

En su rostro se dejaba conocer el pesar que afligia su alma.

A la presencia de conde procuró dominarse

— 162 —

El mismo don Nuño participó de esta creencia así que le dijeron los movimientos del enemigo.

Agar sin embargo estaba muy lèjos de tener estos propósitos.

Su objeto era otro.

Tenia de partes.

Era la primera hacer adelantar hácia el terreno que él abandonaba al ejército cristiano que tenia á retaguardia, para luego caer de improviso sobre él y derrotarle.

Y era la segunda y la mas principal el acercarse todo lo más que le fuese posible al castillo para llegar puntual á la hora y el dia convenido con Blanca.

XIII.

Llegó la noche del primer sábado.

Apenas el sol escondió su disco de fuego en occidente, Agar salió de su tienda, montó un potro tordo, árabe de pura raza, y abandonó solo el campo sarraceno.

Trepando montañas, veloz como el viento, é imitando á la cabra montés, el fogoso bruto

— 161 —

hallaba entonces en el campo sarraceno, se hicieron grandes festejos á la vuelta de Agar.

La fisonomía del moro revelaba siempre la misma trizteza y en vano el rey de Toledo le agasajaba y procuraba levantar su ánimo con toda clase de consideraciones.

Entre estas tuvo el rey la de encargarle el mando del ejército que operaba en aquella parte de Castilla.

XII.

Una vez posesionado Agar del mando el rey, se alejó dejando á su consideracion y capacidad, la manera de arreglar y disponer las futuras operaciones.

La primera disposicion de Agar fué llevar su ejército hasta la línea del territorio ocupado por el conde.

Los cristianos al ver este movimiento y al saber que era Agar quien mandaba las fuerzas temieron con fundado motivo una invasion, porque le supusieron deseo de recobrar lo perdido en aquella desgraciada batalla ganada por el conde.

— 160 —

para no dar lugar á que fuera conocida la verdadera causa de su sentimiento.

Pero cuando hubo traspuesto las puertas del castillo, cuando el conde no podia observarle, dió entonces rienda suelta á su dolor, ya que no tenia testigos que le denunciasen.

Adelantó su caballo unos cuantos pasos, la escolta le seguia á una distancia respetuosa, y el moro caminaba con la cabeza inclinada al pecho y lanzando á intérvalos hondos suspiros del alma.

XI.

Agar fué recibido en su campo con los honores debidos á su categoria y con gritos de entusiasmo.

Era un jefe valiente y los suyos no atribuyeron jamás á falta de valor ni á impericia su última desgracia.

La aceptaron con dolor, considerándola como un decreto de la suerte; pero en manera alguna como una deshonra para el vencido caudillo, vencedor antes en tantos combates.

Por órden espresa del rey de Toledo que se

— 157 —

Hizo poner guardia de honor á la puerta de su habitación y le dió un banquete de despedida.

Agar, confundido por tanta hidalgía, abrumado por el peso de tanta gratitud, no tenia palabras para espresar sus sentimientos al conde

Al caer la tarde, debia partir á su campo el gefe moro.

El conde dispuso una escolta de sus mejores soldados para acompañarle hasta el campo de los suyos.

Al despedirse, se juraron ambos eterna amistad.

—Si algun dia, noble conde, permite el cielo que te vuelve á encontrar en el campo de batalla, antes vea roto mil veces mi afanje que blandirlo contra tu pecho generoso, y si un golpe de muerte ha de herir tu preciosa vida, permita Alá que mi pecho pueda ser tu escudo y le reciba él aunque caiga atravesado por salvar el tuyo.

—Gracias, Agar; acepto tu generoso sentimiento de cariño y de amistad, pero no puedo aceptar tu promesa.

—¡Cómo!

27